Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 46 (2019)
Heft: 6

Artikel: Apagando la luz para ver cómo brillan las estrellas
Autor: Lettau, Marc
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908314

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Apagando la luz para ver cómo brillan las estrellas

Suiza tiene su primer parque estelar, un área en la que se cuida con particular esmero la oscuridad de la noche: mucho más que un simple proyecto romántico.

MARC LETTAU

Definitivamente, el caserío de Ottenleuebad, ubicado en una soleada ladera del municipio de Guggisberg (BE), es todo menos un lugar emocionante. Hoy por lo menos, porque en 1886 se inauguró allí un balneario, uno de esos centros de bienestar y ocio de reputación un tanto dudosa. Sin embargo, aquella entonces floreciente y libidinosa cultura de baños y placeres ha desaparecido por completo en la actualidad, de tal suerte que hoy en día el lugar ya no tiene nada de espectacular: algunas granjas, algunas casas de fin de semana, vacas pastando, aves de rapiña que sobrevuelan las montañas. De vez en cuando ladra un perro o pasa alguien recogiendo setas. En el horizonte, al sur, se alzan los Prealpes de Berna y Friburgo: Gantrisch, Bürglen, Ochsen, Kaiseregg. Este paisaje conforma el Parque Natural Gantrisch.

Quitando el fusible

Hoy, lo único que llama la atención en Ottenleuebad es la cantidad de pequeños observatorios: todo parece indicar que esta zona atrae a los observadores de estrellas en las noches sin luna, un interés que probablemente irá en aumento puesto que, si las noches aquí ya eran oscuras, desde el 30 de agosto de 2019 lo son todavía un poco más. Ese día, el alcalde de Guggisberg, Hanspeter Schneiter, quitó el fusible de la escasa iluminación pública de Ottenleuebad, a raíz de lo cual el lugar quedó, como suele decirse por allí, "oscuro como el interior de una vaca".

Contacto visual con la Vía Láctea

Schneiter había apagado la luz, porque esta región periférica, poco poblada, posee una peculiaridad: mientras que en todas partes va desapareciendo la noche, aquí todavía puede verse la Vía Láctea en las noches despejadas, algo que ya no es posible en los centros urbanos suizos, debido a la omnipresencia de la luz artificial, que impide ver las estrellas. Por eso, los lugares en los que todavía existe la oscuridad nocturna se convierten en especiales. Es así como una gran parte del Parque Natural Gantrisch se considera hoy un parque estelar, un área en que se cuida la noche.

Los responsables del Parque Natural Gantrisch lucharon durante años por este primer parque estelar suizo (véase *Panorama* 5/2016). No fue sencillo, afirma la Directora del proyecto, Nicole Dahinden: "Primero hay que comprender la importancia de la noche". Pero ahora Nicole Dahinden se regocija ante este "núcleo oscuro" del parque estelar , un área de 100 kilómetros cuadrados, aislada por las montañas.

La luz llega al parque desde el exterior

No obstante, un núcleo oscuro deja de serlo si todo a su alrededor está iluminado. Nicole Dahinden es consciente también de ello, pues el parque estelar, ese pequeño cuarto oscuro suizo, no puede oscurecerse más por sí solo: "La luz llega al parque desde el exterior". Esto significa que son sobre todo las ciudades las que deben combatir la contaminación lumínica: "Deben reducir toda iluminación innecesaria". En Suiza existe una enorme cantidad de "desechos lumínicos": "Iluminar objetos cuando nadie los ve es sinónimo de derroche de energía, de insomnio y extinción de especies". Los municipios cercanos al "núcleo oscuro" del parque estelar ya han dado un primer paso y se han comprometido a usar con moderación la luz artificial. Además, obligan a los negocios a apagar las luces de sus escaparates después de las 10.00 p.m., y antes de permitir nuevas construcciones privadas se asesora a los propietarios sobre la forma en que pueden reducir la contaminación lumínica. De esta manera, el Parque Natural Gantrisch pretende convertirse a largo plazo en una región de referencia en materia de iluminación sostenible.

Cambios desde la base

El Presidente de Dark-Sky Switzerland, Lukas Schuler, está encantado con el parque estelar. Su organización lucha desde hace años contra la contaminación lumínica en Suiza. "El proyecto del parque estelar ayuda a conservar la noche en el Arco Alpino", afirma Schuler. Mucha gente es consciente de que la contaminación lumínica es perjudicial para las personas y los animales, pero no sabe lo que puede hacer para combatirla: "Este proyecto demuestra que los municipios pueden controlar e intervenir para preservar la oscuridad nocturna, más de lo que pensaban hasta ahora".

Como una cinta luminosa que atraviesa el horizonte nocturno, la Vía Láctea se extiende entre las montañas de Gantrisch y Bürglen.
Foto Bernhard Burn

Hanspeter Schneiter desatornilla el fusible y la oscuridad total se apodera del lugar.
Foto ZVG

Desaparecen los insectos

El parque estelar es más que un proyecto romántico para noctámbulos.

La investigadora Eva Knop y el activista de Dark-Sky, Lukas Schuler, evalúan un experimento con luz artificial en el parque estelar. Foto Marc Lettau

Desde hace años, su desarrollo cuenta con respaldo científico y se han obtenido nuevos conocimientos sobre la importancia de la noche. Esto es necesario, tal y como señala Eva Knop, Investigadora en la Universidad de Zúrich y en el Centro de Competencias de la Confederación para la Investigación Agrícola *Agroscope*: "Todavía sabemos muy poco sobre la importancia ecológica de la noche". Se sabe que la vida tal como la conocemos surgió, entre otras cosas, gracias al ciclo diurno/nocturno; pero apenas se empieza a comprender los efectos que provoca la desaparición de la noche. Gracias a sus investigaciones de campo, Knop ha constatado los daños de la luz artificial nocturna para la biodiversidad. Hasta ahora se ha pasado por alto la actividad nocturna en las praderas; pero un número sorprendente de insectos polinizan las flores por la noche, sobre lo que explica Knop: "Lo hacen con mucha menos frecuencia cuando los molesta la luz artificial". Los insectos activos durante el día no pueden compensar la falta de polinizadores nocturnos, y si posteriores experimentos vienen a confirmar este "descubrimiento", estaremos por desgracia ante un "nuevo drama".

Clarividencia en vez de valentía

En vista de la gravedad de tales cuestiones, el alcalde Hanspeter Schneiter ha sido elogiado por atreverse a quitar los fusibles y a prescribir más oscuridad en su municipio, a lo que él mismo responde: "En este caso, no se puede cambiar nada con valentía. Tal vez sí con poder de convicción", ya que un parque estelar sólo puede prosperar si quienes viven allí son conscientes de las ventajas que trae consigo. Por lo tanto, muchas cosas dependen ante todo de la esperanza y del apoyo mutuo.

¿Logrará el "núcleo oscuro" que se preste más atención a la noche? A esta pregunta, Nicole Dahinden responde: "Eso está escrito en las estrellas".

Encontrará más información sobre el tema en:
www.sternenpark-gantrisch.ch
www.ogy.de/nachtdunkelheit
www.darksky.org; www.darksky.ch

Hablando de Emmas, de rayos y de basura

30,7

La impresión de que las mujeres tienen hijos cada vez más tarde puede demostrarse a través de las estadísticas. La edad a la que las mujeres suizas tienen su primer hijo es, en promedio, de 30,7 años. En Europa, las españolas e italianas superan en unos meses esta edad.

504

Hablando de nacimientos: de las 42 838 niñas que nacieron en Suiza el año pasado, 504 fueron bautizadas con el nombre de Emma, por lo que hay actualmente más de 41 500 Emmas en Suiza. Pero el nombre de María es el más popular, con 82 500 niñas. El nombre de niño más elegido en 2018 fue Liam. Pero los Liams son, todavía, una minoría: los nombres más comunes de los suizos son Daniel (62 500), Peter (58 500) y Thomas (52 500).

85 270

Este año se registraron en Suiza 85 270 caídas de rayos en los tres meses de verano (junio, julio y agosto). Esto significa que ha habido una cantidad inusualmente elevada de rayos este año. En comparación, en el verano de 2018 la red de medición electrónica registró 53 430 rayos. La región en la que caen más rayos es el Tesino.

24 849

¿Cuántos kilómetros recorren los suizos anualmente? El promedio es de 24 849 km. El medio de transporte más común es el automóvil (10 371 km), seguido del avión (8 986 km) y el tren (3 499 km). A pie se recorren 459 km y en bicicleta 301. Es curioso que el kilometraje recorrido en vacaciones y por ocio supere ampliamente el de los viajes cotidianos para ir y venir del trabajo.

706

Los suizos reciclan o compostan más de la mitad de sus residuos, pero producen una cantidad cada vez mayor de basura. Cada año se generan 706 kilogramos de residuos municipales por persona. Esta cifra es muy superior al promedio europeo, de 486 kilogramos.

RECOPILACIÓN: MUL